

De la crisis petrolera a la emergencia del liderazgo carismático: Arnoldo Struve y la reconfiguración del destino comunitario

Naida Arrieta Ríos*

RESUMEN

Este artículo examina el papel del liderazgo carismático en procesos de transformación social, tomando como caso el de Arnoldo Struve durante la reubicación de Pueblo Viejo a Mene Grande en 1966. A través del análisis de testimonios orales, documentos, fotografías de archivo y artículos periodísticos, se explora cómo una figura individual logró movilizar a una comunidad en crisis, negociar con una corporación petrolera y redefinir el destino colectivo. Inspirado en el modelo de Geertz sobre estructuras de la personalidad y en la teoría weberiana del carisma, se argumenta que Struve funcionó como un agente catalizador en un contexto de tensión cultural, crisis ambiental y debilidad institucional. El artículo demuestra que su autoridad no se basó en el poder formal, sino en una convicción personal que generó consenso y acción colectiva. Además, se analiza cómo el carisma se institucionalizó parcialmente, dejando un legado simbólico en la comunidad. El estudio contribuye al campo de la antropología política y a la comprensión del cambio social desde una perspectiva interpretativa.

Palabras clave: Liderazgo carismático, Arnoldo Struve, Reubicación, Crisis social, Cambio cultural.

* MSc y Doctora en Antropología (Universidad del Zulia y Universidad de los Andes, respectivamente). Docente e investigadora jubilada de la Universidad Nacional Experimental Rafael María Baralt, adscrita al departamento de artes y música del Programa Educación. Sus temas de investigación se centran en los aspectos antropológicos de las expresiones artísticas, particularmente la música, así como los elementos identitarios en torno a la espacialidad y territorialidad. Correo-e: naidaarrieta@gmail.com. ORCID: [0009-0000-8091-8695](https://orcid.org/0009-0000-8091-8695).

From the Oil Crisis to the Emergence of Charismatic Leadership: Arnaldo Struve and the Reconfiguration of Community Destiny

ABSTRACT

This article examines the role of charismatic leadership in processes of social transformation, using the case of Arnaldo Struve during the relocation of Pueblo Viejo to Mene Grande in 1966. Through the analysis of oral testimonies, documents, archival photographs, and newspaper articles, it explores how an individual figure managed to mobilize a community in crisis, negotiate with an oil corporation, and redefine the collective destiny. Inspired by Geertz's model of personality structures and Weberian charisma theory, it is argued that Struve acted as a catalytic agent in a context of cultural tension, environmental crisis, and institutional weakness. The article demonstrates that his authority was not based on formal power but on personal conviction, which generated consensus and collective action. Additionally, it analyzes how charisma was partially institutionalized, leaving a symbolic legacy within the community. The study contributes to the field of political anthropology and to the understanding of social change from an interpretive perspective.

Keywords: Charismatic leadership, Arnaldo Struve, Relocation, Social crisis, Cultural change.

INTRODUCCIÓN

El 18 de julio de 1966, el diario *El Nacional* publicó un artículo titulado “*El Tejero petrolero espera el colapso final*”, en el que describía la angustia colectiva de los habitantes de Pueblo Viejo, una comunidad asentada sobre palafitos en el lago de Maracaibo. El suelo se hundía, el agua estaba contaminada por el petróleo, y la Caribbean Petroleum Company (filial de Shell) había dejado de invertir en servicios básicos. La población enfrentaba una crisis existencial: ¿quedarse a morir o abandonar el territorio ancestral? En este contexto de desesperanza, emergió una figura clave: Arnaldo Struve, maestro de escuela y líder comunitario, cuya intervención decisiva transformó el curso de los acontecimientos.

Para contextualizar la magnitud del peligro, se puede citar la cobertura periodística de la época sobre un derrame previo: “La gráfica es elocuente. La capa de petróleo calculada por los habitantes de Pueblo Viejo de Agua en una pulgada, se refleja notablemente sobre las aguas del Lago de Maracaibo [...]. Entre las personas que residen en la humilde población lacustre, se ha producido el comprensible temor de que llegue a ocurrir una tragedia similar a la de Lagunillas de Agua en 1939” (Panorama, 23-4-1965).

El impacto en la vida diaria era devastador, como lo demuestra este testimonio sobre las tareas más básicas: “Esa ropa, tan blanca, tendida al sol se man-

chaba cada vez que alguno de los pozos cercanos salpicaba petróleo; y con cada derrame, había que esperar para cocinar o prender una lámpara, no fuese a pasar lo mismo que pasó en el incendio de Lagunillas de Agua”.

Este artículo analiza el caso de Struve como un ejemplo paradigmático de liderazgo carismático en un contexto de modernización forzada. A diferencia de líderes que actúan desde posiciones institucionales, Struve ejerció su autoridad desde la base, a través de la persuasión, la convicción y una relación de confianza con la comunidad. Su figura no está documentada en los anales oficiales de la empresa ni en la historiografía nacional, pero permanece viva en la memoria oral de los habitantes de Mene Grande.

La pregunta central de esta investigación es: ¿cómo una figura individual puede transformar el destino de una comunidad en crisis? Para responderla, se analizan los testimonios recopilados por Naida Arrieta Ríos (2020), fotografías de archivo, artículos de prensa y documentos corporativos. Se argumenta que Struve no solo fue un mediador entre la comunidad y Shell, sino un agente simbólico que reconfiguró las representaciones colectivas del progreso, el territorio y la identidad.

El artículo se justifica por la escasez de estudios etnográficos sobre figuras de liderazgo en comunidades petroleras venezolanas. Aporta una mirada crítica sobre cómo el cambio social no siempre proviene de estructuras, sino de individuos que, en momentos de crisis, canalizan la energía colectiva hacia una acción transformadora.

1. MARCO TEÓRICO

1.1. LIDERAZGO CARISMÁTICO: MAX WEBER

Max Weber (1968) define el carisma como una forma de autoridad basada en la creencia extraordinaria en las cualidades heroicas, revelatorias o ejemplares de un individuo. A diferencia de la autoridad tradicional (basada en costumbres) o la racional-legal (basada en leyes), el carisma es efímero y personal. Su legitimidad no reside en una institución, sino en la relación entre el líder y sus seguidores.

Weber señala que el carisma es especialmente relevante en momentos de crisis, cuando las estructuras tradicionales se debilitan y surge la necesidad de un salvador. En este sentido, Struve encarna el perfil del líder carismático: no era un funcionario de la empresa ni un político, sino un maestro que, por su posición moral y su conocimiento del entorno, fue percibido como la única figura capaz de negociar con Shell.

La naturaleza de su liderazgo, surgido de una motivación personal y no de un cargo oficial, se resume en su propia reflexión sobre sus inicios: “Cual quijote comenzó una cruzada personal, su liderazgo como maestro es usado para alcanzar su objetivo: sacar a la gente de Pueblo Viejo de la miseria, la pobreza y la ignorancia y así conducirlos por el camino del progreso y la superación”. Esta visión, que él mismo impulsó, fue el motor de su autoridad carismática.

El proceso de institucionalización del carisma también es clave. Weber sostiene que, para que el carisma perdure, debe convertirse en una forma de autoridad estable. En el caso de Struve, aunque no dejó una institución formal, su legado persiste en la memoria colectiva como el “cacique” que salvó al pueblo.

1.2. ESTRUCTURA DE LA PERSONALIDAD Y CAMBIO CULTURAL: CLIFFORD GEERTZ

Clifford Geertz (1973), en *The Interpretation of Cultures*, introduce el concepto de estructura de la personalidad como un modelo que explica cómo ciertos individuos actúan como catalizadores del cambio cultural. Para Geertz, las culturas no cambian por fuerzas impersonales, sino por la acción de figuras que encarnan valores contradictorios: lo tradicional y lo moderno, lo local y lo externo.

Struve es un ejemplo de esta estructura híbrida: por un lado, era parte de la comunidad, conocía sus rituales (como el culto a San Benito) y compartía su sufrimiento; por otro, tenía acceso al lenguaje del poder, podía negociar con ejecutivos extranjeros y comprender las lógicas corporativas. Esta dualidad lo convirtió en un puente simbólico entre dos mundos.

1.3. PODER, CONSENSO Y DISENSO: GRAMSCI, WILLIAMS, SCOTT

Antonio Gramsci (1981) introduce la noción de intelectual orgánico: alguien que surge del seno de una clase subordinada y articula sus intereses frente al poder dominante. Struve, como maestro, era un intelectual orgánico: no estaba separado de su comunidad, pero tenía la capacidad de traducir sus demandas al lenguaje de la empresa.

Raymond Williams (1997) complementa esta idea al hablar de la cultura como un campo de dominación y resistencia. Struve no solo reprodujo el orden corporativo, sino que lo negoció, introduciendo elementos de disenso. Por ejemplo, exigió que el trato fuera “cambio de casa por casa”, una condición que humanizó el proceso de reubicación.

James C. Scott (2000), en *Domination and the Arts of Resistance*, analiza cómo los subordinados expresan su resistencia de formas encubiertas. Struve canalizó estas resistencias latentes en una acción colectiva organizada, transformando la pasividad en agencia.

1.4. NEGOCIACIÓN DEL PODER: SWARTZ, TURNER Y TUDEN

La primera gran síntesis de una amplia gama de perspectivas de estudio del poder en las ciencias antropológicas fue *Political Anthropology*, obra compilada por Marc Swartz, Victor Turner y Arthur Tuden (1966). En ella, se anunció la emergencia del paradigma procesual, que plantea que el análisis de los procesos políticos implica explicar con profundidad la resolución de conflictos, la toma de decisiones y la negociación de disputas. Este enfoque permite interpretar la junta de negociación como un *campo de disputa simbólica*, donde Struve actuó como mediador entre la comunidad y la corporación.

2. METODOLOGÍA

Este estudio se basa en un enfoque cualitativo, de tipo etnográfico e histórico-interpretativo. Se utilizaron técnicas del método de historia de vida, como el relato rememorativo, la entrevista y la autobiografía, según la metodología de Arrieta Ríos (2023). Se realizaron entrevistas semiestructuradas con cuestionarios para asegurar informaciones completas y comparables. Además, se elaboraron cuadros de análisis de contenido con cuatro apartados: (1) tema, (2) testimonio textual, (3) comentario explicativo y (4) inferencias preliminares, lo que permitió una triangulación entre datos orales, visuales y teóricos.

Se utilizaron las siguientes técnicas:

- Revisión documental: Se analizaron artículos de *El Nacional* (1966), *Panorama* (1963–1968), y documentos de la Colección Arnoldo Struve.
- Análisis de contenido de testimonios orales: Se examinaron relatos de informantes clave, como Rodolfo Estrada, María del Rosario Estrada y Luis Gallardo, recopilados por Arrieta Ríos entre 2008 y 2014.
- Análisis fotográfico: Se estudiaron imágenes de archivo, como la Fotografía 1 (Struve junto a Keneth Wether, ejecutivo de Shell) y la Fotografía 2 (entrega de camiones).
- Triangulación metodológica: Se combinaron datos orales, visuales y escritos para validar las interpretaciones.

La selección de informantes se basó en criterios de pertenencia: ser residente original de Pueblo Viejo, haber participado en el proceso de reubicación y ser miembro de los vasallos de San Benito.

3. EL CONTEXTO DE CRISIS: ENTRE EL HUNDIMIENTO Y EL ABANDONO

En 1966, Pueblo Viejo enfrentaba una crisis multifacética. El terreno se hundía, las casas se destruían, y la compañía petrolera no invertía en infraestructura. Un informante recuerda: “Ya no podíamos vivir allí, el suelo se comía las casas”. El artículo de *El Nacional* (1966) describe una “situación de angustia que parece prender sobre las pocas cabezas que aquí quedan, a la espera del colapso final”.

En este escenario, la comunidad estaba fragmentada: algunos querían que- darse, otros pedían ayuda, pero nadie tenía una estrategia clara. Fue en este vacío de poder que emergió Struve.

Como señala Remigio González (2010), uno de los habitantes de Pueblo Viejo: “Pueblo Viejo era un lugar donde uno se sentía en paz. Vivíamos del río, del pescado, de lo que nos daba el agua. No teníamos mucho dinero, pero sí teníamos tranquilidad. El problema empezó cuando el petróleo llegó y el suelo se hundió. Ahí fue cuando Arnoldo Struve dijo: ‘esto no puede seguir así’”. Este relato ilustra cómo la crisis no fue solo material, sino también emocional, y cómo Struve se posicionó como una voz de autoridad moral en un momento de desesperanza. 2. La emergencia del liderazgo: el ultimátum

Struve, como maestro, tenía una posición moral en la comunidad. Convocó una junta para negociar con Shell, pero las discusiones no avanzaban. La compañía ofreció tres opciones: La Concepción, Mara y Mene Grande. La gente no quería irse lejos, y no se ponían de acuerdo.

Fue entonces cuando Struve dio un ultimátum: “si no se ponían de acuerdo, abandonaría la junta”. Esta acción decisiva rompió el estancamiento. Como señala un informante: “Sin Struve, no habríamos salido de allí”.

La raíz de su determinación se encontraba en una convicción forjada desde su niñez, un rechazo profundo al destino que parecía predeterminado para él y su comunidad. El propio Struve lo resume de manera contundente: “es que yo siempre le decía a mamá no quiero ser pescador”. Esta declaración no es un simple dato biográfico, sino el núcleo de su estructura de personalidad que, como argumenta Geertz, catalizaría el cambio cultural.

Este momento es clave: no fue una imposición, sino una estrategia dramática para forzar una decisión colectiva. Struve no actuó como un dictador, sino como un facilitador que asumió el riesgo de la responsabilidad.

La percepción del carisma de Struve no era solo colectiva, sino también familiar. Su hermano Félix Struve (2010) recuerda: “Mi hermano no era un político,

ni tenía cargo en la empresa. Pero tenía una convicción muy fuerte. Él decía que no podíamos quedarnos a morir. Reunió a la gente, habló con Shell, y logró que nos dieran casas nuevas. No fue fácil, pero él no se rendía”. Esta declaración refuerza la idea de que el carisma no reside en el cargo, sino en la convicción personal y la capacidad de movilización.

Fotografía 2.: Entrega de camiones para la Asociación Civil durante el cierre de la negociación.



Fuente: S.f. Colección Arnoldo Struve

Fotografía 1. Arnoldo Struve junto a Kenneth Wether.



Fuente: S.f. Colección Arnoldo Struve.

4. LA NEGOCIACIÓN CON SHELL: ENTRE EL PODER Y LA DIGNIDAD

La negociación fue compleja. Shell, como corporación transnacional, tenía el poder económico y técnico. Pero Struve logró imponer condiciones humanas. Según su testimonio: “Estaban dispuestos a cumplir con todas las peticiones, la única condición que pusieron era que el trato fuera cambio de casa por casa”.

Esta exigencia simbolizaba dignidad: no se trataba de dar casas nuevas, sino de respetar el valor simbólico del hogar. La Fotografía 2 muestra la entrega de camiones a la Asociación Civil, un gesto que reforzó la legitimidad de Struve ante la comunidad.

El propio Struve confirmó el eje de la negociación: “Estaban dispuestos a cumplir con todas las peticiones, la única condición que pusieron era que el trato fuera cambio de casa por casa”. Sin embargo, la comunidad percibía el intercambio desde una lógica distinta, donde el valor sentimental superaba cualquier

compensación material, como lo expresa María del Rosario Estrada: “Entonces nos ofrecieron una plata ahí de las casas, bueno, por las casas no sería, sería por el despojo, porque esas casas no valían nada, esos palos en el agua no valían nada y valían mucho, porque ahí era que vivíamos todos...”.

5. EL LEGADO SIMBÓLICO: DE LÍDER A “CACIQUE”

Hoy, Struve es recordado como el “cacique” de Pueblo Viejo. Este término, aunque colonial, ha sido resignificado como un símbolo de protección y sabiduría. No se le ve como un colaborador de la empresa, sino como un defensor del pueblo.

El legado de Struve no está exento de tensiones. Rodulfo Estrada (2010), vasallo de San Benito y testigo del traslado, reflexiona: “Aquí en Mene Grande todo es diferente. Las casas son mejores, sí, pero ya no hay agua. El santo antes iba en bote, ahora va en una grúa. Struve nos sacó de allí, pero también nos sacó del río. A veces me pregunto si valió la pena”. Este testimonio revela la paradoja del progreso: el líder que salva también es el que rompe con lo sagrado.

Su figura persiste en la memoria colectiva, en las fotografías, en los relatos. Aunque no dejó descendencia política directa, su ejemplo sigue inspirando nuevas generaciones de líderes comunitarios.

La comunidad de Mene Grande fue quien lo apodó “cacique”, en reconocimiento a “su proceder como jefe superior de los ‘indios’ de Pueblo Viejo”. Sin embargo, la percepción de su legado es agridulce. La nostalgia por el mundo perdido coexiste con el reconocimiento del progreso material. Esta dualidad queda perfectamente encapsulada en la reflexión de María del Rosario Estrada: “¡Aquí vivimos tranquilos, pero en Pueblo Viejo eramos felices...!”.

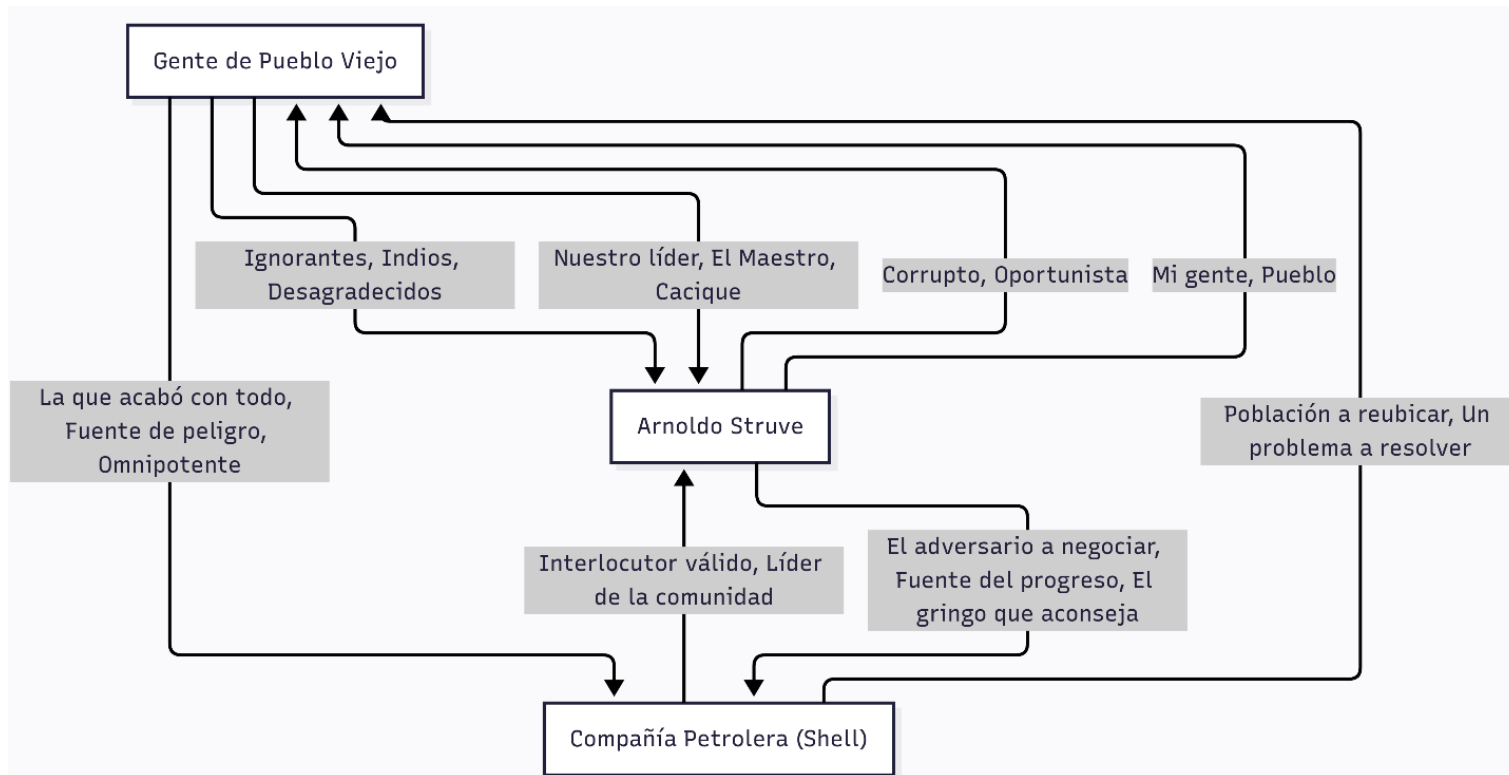
6. DISCUSIÓN

El caso de Arnoldo Struve muestra que el cambio social no siempre proviene de arriba, sino de figuras que emergen en momentos de crisis. Su autoridad carismática no se basó en el cargo, sino en la convicción personal, la empatía y la capacidad de negociación.

La figura 1 ilustra las complejas dinámicas entre los habitantes de Pueblo Viejo, la compañía petrolera (Shell) y Arnoldo Struve. Este gráfico resalta cómo Struve fue visto desde múltiples ángulos y cómo funcionó como un punto central de negociación.

- **Percepción de Struve por la Comunidad:** La comunidad tenía una visión mixta de Struve, que combinaba admiración con cierta dosis de escepticismo. Lo veían como “el maestro,” su “líder,” y con el tiempo, como

Figura 1. Diagrama de percepciones y relaciones de poder



Fuente: Arrieta Ríos (2025).

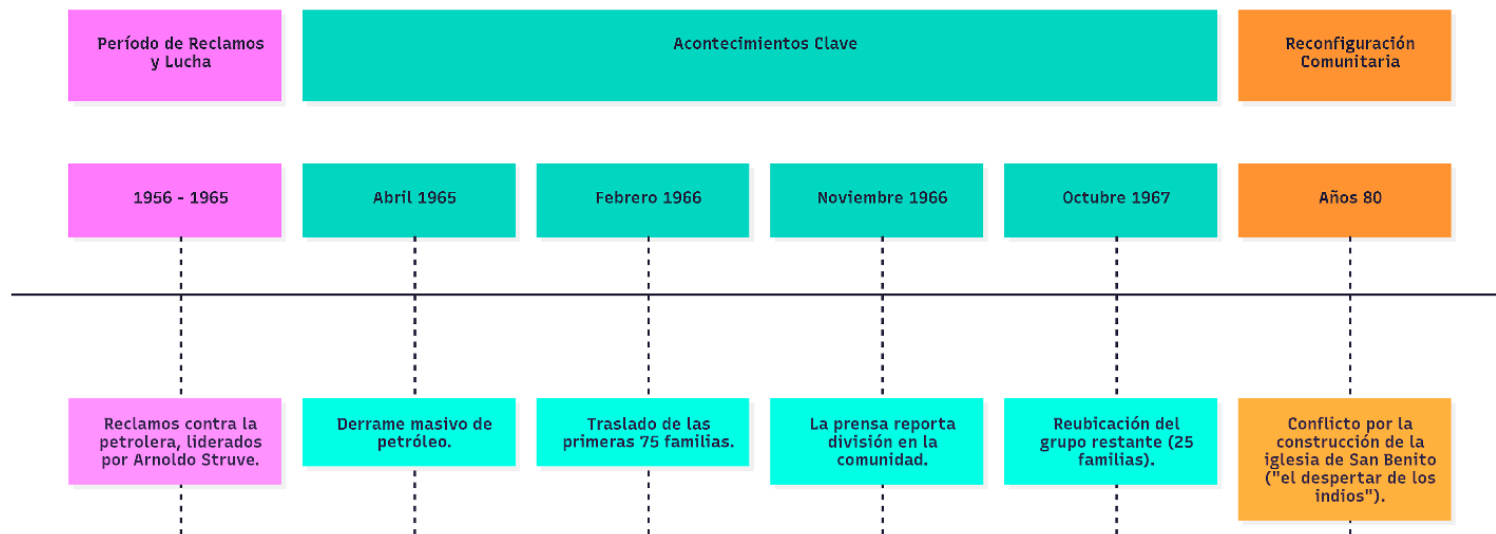
el “cacique,” un término que se reconfiguró para simbolizar protección y sabiduría. Esta percepción positiva se respalda con el testimonio de su hermano, Félix Struve, quien recordó que Arnoldo “reunió a la gente, habló con Shell, y logró que nos dieran casas nuevas”. Sin embargo, el diagrama también muestra percepciones negativas, como la de “corrupto” u “oportunista”. Esta dualidad refleja los sentimientos encontrados de la comunidad, ya que, aunque obtuvieron mejoras materiales, algunos, como Rodulfo Estrada, lamentaban la pérdida de su conexión con el río y su estilo de vida ancestral.

- **Percepción de Struve por Shell:** La compañía petrolera veía a Struve como un “interlocutor válido” y un “líder de la comunidad”. Para Shell, los habitantes de Pueblo Viejo eran una “población a reubicar” o “un problema a resolver,” y Struve representaba la forma de gestionar esta situación. Su validez como negociador se evidencia en el hecho de que la compañía estuvo dispuesta a cumplir con su exigencia central de “cambio de casa por casa,” una condición que simbolizaba dignidad para el pueblo.

La “Cronología del proceso de cambio” es un diagrama que traza los eventos clave de la reubicación en un contexto histórico más amplio. Muestra que la transformación social no fue un evento único, sino un proceso largo y multifacético con varias etapas.

- **Período de reclamos y lucha (1956-1965):** La cronología comienza con este período, lo que indica que los problemas de la comunidad no se originaron en 1966. Durante este tiempo, la gente, liderada por Struve, empezó a hacer reclamos a la compañía petrolera. Esto concuerda con la descripción del artículo sobre una crisis prolongada, en la que el suelo se estaba hundiendo y el agua se contaminaba.
- **Eventos de reubicación (1966-1967):** La línea de tiempo detalla los eventos específicos del traslado, como el derrame masivo de petróleo en abril de 1965 y el traslado de las primeras 75 familias en febrero de 1966. Esta sección es fundamental porque proporciona el contexto para el “ultimátum” de Struve. Cuando la comunidad se paralizó y no lograba ponerse de acuerdo, él amenazó con abandonar la junta. Este acto decisivo, considerado un acontecimiento clave en la cronología, obligó a la comunidad a tomar una decisión colectiva. La línea de tiempo también revela que la reubicación fue un proceso dividido, con reportes de prensa sobre la fragmentación de la comunidad en noviembre de 1966 y la reubicación del grupo restante un año después.

Figura 2: Cronología del proceso de cambio



Fuente: Arrieta Ríos (2025).

- **Reconfiguración comunitaria (años 80):** La cronología se extiende hasta la década de 1980, lo que demuestra que los cambios sociales y culturales continuaron mucho después del traslado físico. Aquí, los testimonios de Rodulfo Estrada y María del Rosario Estrada son particularmente relevantes. Sus reflexiones capturan la realidad agridulce de la transformación: aunque obtuvieron progreso material, perdieron su forma de vida tradicional y la felicidad que sentían en Pueblo Viejo. El conflicto por la construcción de la iglesia de San Benito en Mene Grande, mencionado en la cronología, es un ejemplo concreto de esta “reconfiguración” y las tensiones que surgieron al adaptar viejas tradiciones a un nuevo entorno.
- Comparado con otros líderes carismáticos en América Latina —como Ken Saro-Wiwa en Nigeria o líderes indígenas en Ecuador—, Struve se distingue por su enfoque no confrontacional. No buscó la confrontación con Shell, sino la negociación estratégica, lo que le permitió obtener resultados concretos sin sacrificar la integridad comunitaria.

Además, su figura ilustra cómo el carisma puede institucionalizarse simbólicamente, incluso sin dejar estructuras formales. El culto a San Benito, ahora en Mene Grande, conserva elementos de la tradición, pero también incorpora el legado de Struve como mediador entre lo sagrado y lo profano.

Cuadro 1: Ruptura espacial y cultural en la reubicación

Característica	Pueblo Viejo (El Pasado Idealizado)	Mene Grande (La Modernidad Impuesta)
Vivienda	Palafitos de madera, “casas lindas y grandes”, espacio abierto y comunitario.	“Casas de ladrillo y cemento”, espacio reducido para la familia nuclear, sensación de “encierro”.
Entorno	El lago como centro de vida: “frescura”, “abundancia”, “libertad”.	Tierra adentro: “calor”, “calles asfaltadas”, sin acceso directo al agua.
Alimentación	Basada en la pesca y recolección: “El pescado lo agarrábamos ahí mismito”, “pura curma y pescadito”.	Basada en el mercado y el comisariato: “Aquí la carne y el queso”, productos procesados.
Sensación	Felicidad: “¡Aquí vivimos tranquilos, pero en Pueblo Viejo eranos felices...!”.	Tranquilidad/Progreso: “Oportunidad de estudio”, “comodidad”, “seguridad”.
Identidad	“Nosotros mismos”: Un sentido de comunidad cohesionada y autónoma antes de la crisis.	“Los indios”, “los hediondo a pesca”: Identidad marcada por la discriminación inicial y la necesidad de adaptarse.

Fuente: Arrieta Ríos (2025).

CONCLUSIONES

El análisis del caso de Arnoldo Struve revela que el liderazgo carismático no es un fenómeno aislado, sino un producto de la interacción entre crisis, estructura social y acción individual. Struve emergió como una figura central no por su posición institucional, sino por su capacidad para articular el sufrimiento colectivo con una visión de futuro. Su autoridad, de naturaleza weberiana, se basó en una convicción personal que generó consenso en un contexto de desesperanza. La comunidad de Pueblo Viejo no se reubicó por imposición corporativa, sino por una decisión colectiva que fue posible gracias a la mediación simbólica de Struve.

Este estudio demuestra que el carisma no es solo una cualidad personal, sino una relación social que se construye en momentos de ruptura. Struve no solo negoció con Shell, sino que reconfiguró las representaciones colectivas del progreso, el territorio y la identidad. Transformó el miedo al hundimiento en una esperanza de modernización digna. Su famoso ultimátum no fue un acto de autoritarismo, sino una estrategia dramática para forzar una toma de decisiones en un grupo paralizado por la incertidumbre.

Además, el caso ilustra cómo el carisma puede dejar un legado simbólico que trasciende la figura del líder. Hoy, Struve es recordado como el “cacique” de Pueblo Viejo, un título que ha sido resignificado como un símbolo de protección y sabiduría. Este legado persiste en la memoria oral, en las fotografías y en las prácticas rituales, como el culto a San Benito, que ahora se celebra en Mene Grande, pero conserva elementos de la tradición acuática.

En términos teóricos, este artículo confirma la utilidad del enfoque de Geertz sobre las estructuras de la personalidad, al mostrar cómo un individuo puede catalizar el cambio cultural al encarnar valores contradictorios: lo tradicional y lo moderno, lo local y lo externo. También valida el paradigma procesual de Swartz, Turner y Tuden, al demostrar que el poder no es estático, sino que se negocia en procesos dinámicos de toma de decisiones.

En conclusión, el estudio de Struve invita a repensar el papel de las figuras individuales en procesos de modernización forzada, especialmente en contextos petroleros. No se trata de glorificar al líder, sino de comprender cómo, en momentos de crisis, una convicción personal puede cambiar el destino de un pueblo.

REFERENCIAS

BIBLIOGRÁFICAS

Amodio, E. (1993b). *Formas de la alteridad: Construcción y difusión de la imagen del indio americano en Europa durante el primer siglo de la conquista*. Ediciones ABYA-YALA.

- Ascencio, M. (1976). *¿San Benito, sociedad secreta?* Universidad Central de Venezuela.
- Augé, M. (2000). *Los no lugares. Espacios del anonimato. Antropología sobre la modernidad.* Gedisa.
- Cassirer, E. (1985). *La filosofía de las formas simbólicas. El lenguaje* [Traducción del alemán por Armando Morones]. Fondo de Cultura Económica.
- Castells, M. (2000). *La era de la información. Economía, sociedad y cultura. Vol. La sociedad red.* Siglo XXI Editores.
- García Gavidia, N. (1987). *Posesión y ambivalencia en el culto a María Lionza.* Ediluz.
- Martínez, A. R. (1976). *Cronología del petróleo venezolano.* Ediciones Petroleras Foninves.
- Pollak-Eltz, A. (1991). *La negritud en Venezuela.* Cuadernos Lagoven.
- Ricoeur, P. (2003). *El conflicto de las interpretaciones. Ensayos de hermenéutica.* Fondo de Cultura Económica.
- Valverdú, J. (2014). *Antropología simbólica: Teoría y etnografía sobre religión, simbolismo y ritual.* Editorial UOC.
- Velasco, H., & Díaz de Rada, Á. (1997). *La lógica de la investigación etnográfica. Un modelo de trabajo para etnógrafos de la escuela.* Editorial Trotta

HEMEROGRÁFICAS

- Alguindigue, I. (6 de junio de 1966). Santa Rita, el más floreciente campo petrolero de Falcón, es hoy un potrero olvidado. *El Nacional*, p. 14.
- Panorama.* (23 de abril de 1965). [Artículo no especificado].
- Panorama.* (18 de noviembre de 1966). [Artículo no especificado].